

No es No. El Fondo es hambre, el pueblo lo sabe

Los abajo firmantes repudiamos el “acuerdo” del Gobierno de Macri con el Fondo Monetario Internacional, ya confirmadas sus gravosas imposiciones, limitantes definitivas para una mejora de los niveles de vida de las mayorías populares.

Se trata de un pliego de condiciones de raíz colonial que, si llegara a implementarse, eliminaría por un largo período las posibilidades de desarrollo de la Argentina.

Su objetivo es garantizar el repago de una monumental deuda contraída por el gobierno de Cambiemos que, en dos años y medio, aumento en 140.000 millones de dólares hasta alcanzar el 60% del Producto Bruto Interno. Este nivel de endeudamiento la Argentina no lo podrá pagar, ni en la peregrina idea de que nuestro pueblo se someta a la miseria, como es el fin último y contracara de este odioso acuerdo.

El pueblo argentino ya hizo el ajuste. Lo hizo estos dos años y medio pagando cada vez mayores rentas al aglomerado faccioso de petroleros, financistas, exportadores de granos y contratistas de obra pública, con mucha presencia de capitales transnacionales, en asociación con tráfugas locales.

Se pusieron de acuerdo en un plan de saqueo de la Argentina y llevaron a niveles dramáticos el deterioro en las condiciones de vida de los más humildes de la Patria, pero también en forma muy marcada de la clase media, y de las PyMEs.

Esa fastuosa deuda contraída desde el 2015 financió ganancias en dólares de esos grupos, que en ningún lugar del mundo podrían haber conseguido. Como contrapartida cayó el salario real como nunca desde la crisis de 2001, se puso en situación de necesidad a un número cada vez mayor de compatriotas, casi se arruinó el tejido industrial y se abandonaron áreas estratégicas del desarrollo nacional.

Ahora, en un giro trágico pero previsible de la historia, se pretende dejar por escrito el modo en el que el pueblo va a pagar esa verdadera fiesta de los sectores del poder económico concentrado. De ninguna manera el campo nacional y popular puede avalar esa ignominia. El carácter ilegítimo de esta intentona debe ser firmemente repudiado por las instituciones de la República.

No es posible que, con la experiencia que acumula nuestro pueblo, el Gobierno asuma compromisos en el tiempo que conllevan la duplicación de la desocupación, un salto brutal en la pobreza, el no acceso a bienes y servicios indispensables para la vida, la destrucción de la industria nacional y un ataque frontal a los sistemas públicos de salud y educación, todo al mismo tiempo.

La inviabilidad de este acuerdo, resultado de presiones brutales por parte de los grupos concentrados, nos hace pensar que el Gobierno ya decidió poner al límite de sus posibilidades la tolerancia de nuestro Pueblo y de su sistema institucional.

Esperamos que los representantes del Pueblo, el Parlamento, los Gobernadores, los Intendentes, las fuerzas políticas de la democracia, y sus organizaciones libres se pongan a la altura de las circunstancias históricas y le muestren a la sociedad que hay alternativas a este ajuste, que es presentado como inexorable, porque sencillamente no puede ser verbalizado en su cabal dimensión, en forma sincera y transparente por el “gobierno de la verdad”.

Por eso repudiamos el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, y convocamos al Pueblo argentino, a quienes nada tienen para ganar con el sometimiento de la Patria y a quienes anhelan vivir en un país justo y soberano, a acompañar este repudio en las calles, a movilizar sus organizaciones para este reclamo y a comprometer a las instituciones de la democracia a que impidan este “acuerdo”, que sólo podrá significar hambre, miseria y desintegración nacional.

Nuestra historia reciente así lo demuestra, lo ocurrido en otras partes del mundo, sin excepción, también.

Somos nacionales porque defendemos el interés de la Patria. Somos populares porque velamos por las necesidades del Pueblo. Patria y Pueblo son lo mismo, y están en peligro.

LA CAMPORA



CAPITAL FEDERAL

